



COLECCION DE CANCIONES MODERNAS.

EL JAQUE.

Tu sandunga y un cigarro,
 y una caña de Jerez
 mi jamelgo y un trabuco,
 ¿qué mas gloria puede haber?
 ¡Ay, Manola, qué jaleo!
 no ya tanto zarandeo,
 que me turbo, me mareo
 solo al ver tu guarda-pies.

Ay, menéate, gachona.

Ay, que me viene la ronda á prender.

En tu traje no hay engrudos,
 ni postizos ni almidon,
 que tu terre y pantorrilla
 de carne maziza son.
 Los usías gastan fraque
 y las damas miriñaque,
 mas la dama de este jaque
 solo lleva guarda-pies.

Ay, menéate, gachona, etc.

Quando en ancas de mi potro
 yo te llevo á pasear,
 toos los guardas de puertas
 se arriman á mi á fisgar.
 ¡Ay qué gente tan ladina,
 tan curiosa y tan endina!
 mas llevando carabina
 ¿quién te toca al guarda-pies?

Ay, menéate, gachona,

Quando sales á la calle,
 por cualquier parte que vas,
 los hombres al ver tu talle
 se marchan todos detras:
 ¡Quién te ofende, cielo mio!
 que á todos los desafío,
 porque me entra el desvario
 solo al ver tu guarda-pies.

Ay, menéate, gachona, etc.



(.08 .miv)

Yo no la temo á la ronda
aunque me venga á prender,
con mi trabuco y tu garbo
bien me puedo defender;
que la soberbia me irrita
y tu hermosura me incita,
y el corazon me palpita
solo al ver tu guarda-pies.

Ay, menéate, gachona, etc.

Si te mira algun usía
y te quiere requebrar,
me rio que un lechuguino
te quiera á ti cortejar;
soy valiente sin segundo,
con genio tan iracundo,
que mientras yo esté en el mundo
¿quién te toca al guarda-pies?

Ay, menéate, gachona, etc.

Con tu pierna y con tu talle
vas derramando la sal,
y á los hombres dejas muertos
con tu modo de mirar.

¿Quién me disputa el derecho
de gozar tu blanco pecho
cuando me encuentro deshecho
al mirar tu guarda-pies?

Ay, menéate, gachona, etc.

Eres tan zaragatera
cuando empiezas á bailar,
que con este cuerpecito
me haces desesperar;
otro salto, que me obligas,
vuélveme á enseñar las ligas,
que estoy pasando fatigas
por mirar tu guarda-pies.

Ay, menéate, gachona, etc.

EL CHARRAN O LOS BOQUERONES.

Es mi gusto, mare mia,
este oficio bien me está,
vendo al probe y al usía
en el barrio y la ciudad.
¡Ah! toos oyen mis pregones. .

¡Boquerones! ¿quién quie mas?
que me escurro, que me najo,
que me najo, ¿quién quie mas?
porque espera la curriya
en la playa á su charran.

Zoy un probe y es mi hacienda
los cenachos y na más,
pero gasto mas fachenda,
y mas jumo y calía
que ezos tristes señorones...

¡Boquerones! ¿quién quie mas? etc.

Cuando viene á la marina
á comprarme alguna já,
platicamos, y es la endina
la que quiere ser comprá.
¡Ay Jezú, qué tentaciones!...

¡Boquerones! ¿quién quie mas? etc.

Sardinicas pa moraja,
la Japuta y la Pesca,
al Mero, que se me acaba,
Pinta-Roja y Calamá,
vaya, los buenos dentones...

¡Boquerones! ¿quién quie mas? etc.

Moza rubia, no recele,
¿no me oyes? ¿no me yebas na?
mia qué fresquito, Jurele,
no te hagas la disimulá,
que valen dos mil doblones...

¡Boquerones! ¿quién quie mas? etc.

Vámonos ya de la playa,
porque tengo ya parné;
mi curriya se desmaya
cuando no tengo un calé,
yo la doy de pescozones...

¡Boquerones! ¿quién quie mas? etc.

Tan solo una mitailla
de vino he bebido hoy;
adios, hermosa curriya,
con mi compare me voy
á correr estos chiscones...

¡Boquerones! ¿quién quie mas? etc.

Aunque sea al sol nacio
le pego una pañalá:
á toos los desafío,
ya no me reparo en na
ni temo á los valentones...

¡Boquerones! ¿quién quie mas?
que me escurro, que me najo,
que me najo, ¿quién quie mas?
porque espera la curriya
en la playa á su charran.

CANCION DE LA COLASA.



CANCION DE LA COLASA.

De mi nombre el mundo está lleno,
que me llaman el sol de Madri,
yo soy jembra de rumbo y de trueno,
gasto siempre cigarro y churi.

La Colasa,

si alguno se le propasa
le dice: quite osté allá!
no se ha hecho para osté la casa;
; hui! que tiene la Colasa
muchisima calia.

No me asusta, por Dios, ningun guapo
aunque traigan trabuco y puñal,
que me jergen, sino de un sopapo
van diez hombres al santo hespital.

La Colasa, etc.

Si me dicen gachona salero,
cuerpo endino, mi vida y mi amor
yo respondo: salud, caballeros,
agua fresca, que ya hace calor.

La Colasa, etc.

Cuando alguno me da el apaleo,
y no es cosa que me hace tilin,
yo le digo: vaya osté, tio feo,
á otra parte á conseguir su fin.

La Colasa, etc.

Yo no sé lo que tienen mis ojos
y esta cara tan redescara,
que los hombres se llenan de enojos
cuando miran que estoy enfada.

La Colasa, etc.

Cuando corro yo alguna jarana
con amigas de satisfaccion,
probe soy, pero más campechana
no la tiene el mundo en su estension.

La Colasa, etc.

En mi vida he gastao etiquetas,
pues si alguno me vá á convidar,
es la mia la primer peseta,
que igual soy en beber que en pagar.

La Colasa, etc.

Si en la calle me encuentro algun necio
y de amores me prencipia á hablar,
le respondo con mucho desprecio:
no me vuelva osté á incomodar.

La Colasa,

si alguno se le propasa
le dice: quite osté allá!
no se ha hecho para osté la casa;
; hui! que tiene la Colasa
muchisima calia.

CANCION DEL ARENERO.

Del mundo en el arenal
me encontré una margarita;
rico me hace su caudal
mas la libertad me quita.

¡Ay morena!
de San Isidro arena.
¡Ay salero!
¿Quién llama al arenero?

A quintales desparrama
sabrosa sal española,
de placer el alma inflama
la gracia de mi manola.
¡Ay morena! etc.

Dos solés son sus dos ojos,
dos manzanas sus mejillas;
¿á quién no causan antojos
sus soberbias pantorrillas?
¡Ay morena! etc.

Es la gala de Madrid
y do pisa nacen flores,
¿qué es de estrañar, si es pensil
en que nacen los amores?
¡Ay morena! etc.

Cuando baja al Manzanares
las aguas su gracia admiran,
y por oír sus cantares
silenciosas se retiran.
¡Ay morena! etc.

Si ríe, el alma se incita,
si llora, perlas derrite,
si canta, al placer invita;
si baila, ¿quién la resiste?
¡Ay morena! etc.

El amor en tiernos lazos
me ha de unir con mi gachona:
¡ay del día en que en sus brazos
me acaricie, la bribona!
¡Ay morena! etc.

Si rey me pudiera ver,
perdiendo al dueño que quiero,
volvería á descender
á la clase de arenero,
¡Ay morena! etc.

Mas vale su blanca mano
que un trono, cetro y corona,
que esto es fausto y lujo vano,
y es un ángel mi monona.
¡Ay morena! etc.

Sin ella la dicha es muerte,
por ella la gloria es poco,
¿quién no envidiará mi suerte
aunque por ella estoy loco?
¡Ay morena! etc.

Aquella sal madrileña
vale mas que el mundo entero,
cuando canta una rondeña
haciendo hablar al pandero.
¡Ay morena! etc.

Por ganarla un panecillo
pregonero soy de arena;
mas si la vende algun pilló
Dios se la depare buena,
¡Ay morena! etc.

Aunque me ves con la espuerta
centinela soy de amor,
vigilante y siempre alerta
respetar haré mi honor.
¡Ay morena! etc.

MADRID.—1857.

Imprenta de José M. Marés, plazuela de la Cebada, núm. 96.

